

Juan Manuel Magaña

*** Defensores del PRD**

*** Más intolerancias**

Dos aristas muy filosas hay en torno a los sucesos violentos de Tejuzilco: la intolerancia de perredistas y sus analistas defensores hacia la prensa que ha publicado evidencias de la responsabilidad de miembros del PRD en los hechos; la imposibilidad de los mismos de ocultar el robo de armas a la fuerza pública municipal.

Nuestro enviado, Armando Pérez

PASA A LA 6

ASAMBLEA DEL DF

- ☐ El programa sexenal anticontaminación es de 42 puntos: Michel
- ☐ Demanda Oñate L. más trabajo a autoridades
- ☐ Mejorar el ambiente, tarea de todos: Sosamontes
- ☐ Propuso Taydé plan complementario al de contingencias

(Página 33)

ESCRIBEN:

■ Javier Orozco Gómez (5) Jaime Trejo Monroy (7) Guadalupe de Jesús Huchim K. (9) Raúl Pérez L.P. (26) Enrique Contreras Montiel (28) Raúl Calcáneo Arboleya (29) Jorge Castañares Priego (31) Cuauhtémoc del Valle (36) ■
CULTURA/CARTELERAS: Luis Ignacio Helguera (15) Héctor Bianciotti (17) Stephen Spender (17) Eloísa Uribe (19) Francisco Cervantes (20)

miércoles 19/DIC/90
El Nacional

Montaño, al mitin del pasado domingo en Tejupilco, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas, ejemplifica dicha intolerancia al describir que uno de los oradores, Guillermo González Hernández El Satán, ex candidato perredista a la alcaldía de Tejupilco, "estuvo a punto de provocar otro incidente cuando acusó al fotógrafo del periódico **Unomásuno** (Raúl Urbina Cruz) de haber preparado el linchamiento político del PRD, por las fotografías que ese matutino publicó. En ese momento, un grupo de perredistas comenzó a buscar a los representantes de ese medio, los cuales optaron por retirarse a un lugar seguro".

Ayer, el mismo diario publicó un editorial en el que replica con severidad las "afirmaciones calumniosas e insinuaciones rastreras" de Miguel Ángel Granados Chapa, columnista de **La Jornada**, y del propio Guillermo González Hernández.

Del primero señala que "con lenguaje plúmbeo para sus pretensiones de ironista, Granados Chapa hace el detective a distancia y trata de inducir suspicacia en sus lectores insinuando que el envío de Urbina a Tejupilco se debió a una componenda con las autoridades, que por tanto las fotos publicadas fueron una puesta en escena y que, si se investigara el porqué de nuestra presencia en Tejupilco, por

ahí se llegaría a desentrañar la verdad sobre lo sucedido".

Tras argumentar a ambos que la violencia potencial en ese municipio, la invocación de la Virgen de Guadalupe para convocar a un mitin y el hecho de que Urbina fuese el enviado lógico a Tejupilco por conocer la situación a través de misiones periodísticas que ha cumplido en el lugar desde 1984, **Unomásuno** responden en la parte más demoledora de su editorial:

"Granados se burla de lo que llama 'perspicacia periodística' porque él no la conoce. En su exceso por desvirtuar, le resulta inexplicable —¿lo lamenta?— que a Raúl Urbina Cruz no le hayan disparado, dado de culatazos, arrebatado la cámara o despojado del rollo correspondiente, que es lo 'natural... en circunstancias semejantes'. Miserable mezquindad de este sempiterno juez calificador".

En el asunto de las armas, ayer, un grupo de diputados perredistas entregó algunas de las que fueron despojadas a la policía municipal por correligionarios. Se trata de hacer parecer que la policía estaba armada y, por tanto, fue la que provocó la violencia.

Las fotografías mejor logradas de los hechos en Tejupilco muestran que la policía que resguardaba el inmueble estaba desarmada o, si se quiere, portaba escudos y macanas. Las armas

fueron sustraídas por perredistas del interior de la comandancia municipal que se encuentra dentro del ayuntamiento, una vez que fue tomado. Otras fueron obtenidas de patrullas que se encontraban a distancia de los acontecimientos. Y de todo ello hay actas por robo. Y las armas presentadas en la Cámara de Diputados, algunas, coinciden con las que consignan esas actas.

Es claro que para obtenerlas, los perredistas estuvieron en condiciones de ventaja, que dan otras armas, ante los policías. Ojalá la entrega que hicieron ayer del armamento significara la deposición de éste: el robado y el propio.

Retomaré aquí unas líneas escritas por Froylán M. López Narváez, conocedor a fondo del perredismo, en el semanario **Proceso**: "Abundan indicios para imputar responsabilidades a los contendientes. Por un lado, a los perredistas, a su dirección, por no tomar providencias drásticas para impedir que los comparecientes a sus mítines asistan con ánimos belicosos. Faltará a la verdad quien niegue que, aduciendo ánimos defensivos explicables, no reconozca que algunos concurrentes, a sus reuniones públicas, sobre todo a las de protesta por injusticias electorales, sean militantes, infiltrados o no, portan armas" ●